

# Pantallas

Al entrar en el Salón oigo como en la rima de Becquer "rumor de besos y batir de alas"; en la pantalla se proyecta una sombra y en la sombra se proyecta... algo de más trascendencia.

Tropiezo, me acomodo en un asiento y ¡horror! me he sentado en una bomba y estalla su dueño. Disculpo mi falta de vista y dirijo mis ojos a la tela en donde se estremece la Menichelli con más acabada perfección que Humberto Galindo. Hacen "La Culpa" y me parece que Pina no está tan artista como la noche anterior en la misma película. La encuentro algo ronca; quizás este acatarrada o preocupada con la campaña cine-teatral.

Este recuerdo me hace estallar a mí también. ¡Quererse comparar los comicuchos teatraleros con las exquisitas artistas del cinema! ¡Esto clama al cielo!

¿Puede haber comparación entre la nariz de Arozamena y la melena de Tulio Carminatti? Esto sería tomarnos el pelo.

¿Pueden asemejarse las manos de Poncho Castillo, con los pies de Chaplin? Esto es pensar con los pies.

¿Pueden hacer "pendant" el talle de la Bertini con la cintura de la Ureña? Sería una enormidad.

¿Puede compararse la voz de la Leovalli con la "pose" de la Borelli? "Pose" claro que no.

Y por último ¿puede compararse un automóvil con una pistola escuadra? ¡Esto no cuadra! Y claro, el éxito tiene que ser de las artistas que están en cinta, porque las teatrales están para sucumbir al hilo de las tablas.

Esto lo dice "Roberto el Diablo," que es más diablo de lo que ustedes se figuran: Hipólito Seijas, que no "seija" en su propósito "pro-cine"; Parodi, que lo conocen en su casa y en el "Cine San Hipólito," en donde vivía antaño; Larroeder, que le bautizó un hijo a la Robinne y Anatole France, después de que le dieron los cien mil dólares por "Tahis". Y naturalmente que yo, porque camino con el progreso y porque que prefiero al obscurantismo teatral el obscurantismo de los cines; pero decíamos que daban "La Culpa" y que todos los espectadores ocupaban su vista y ocupaban sus manos... para aplaudir los primores de la mimo-trágica, cuando de pronto ¡zas! un desplome, y no es un desplome de entusiasmo, sino de un "gallinero" que se cae. El espectáculo estaba interrumpido. A mi lado estaba un señor privado, más adelante un niño privado también y detrás de mí una pareja que no

Pina Menichelli,--La Castillito del  
Cine



Me entusiasma por lo féerica y por su arte que es pictórico, está tan divina histórica no lo dudes, ¡Es histórico!

privaba de nada porque estaban abrazados. Yo privo también de ver el espectáculo, salgo de la sala entre escombros, heridos, cadáveres y otras insignificancias, decidido a entretener a ustedes con su diversión favorita: el cine, que ha de ser el teatro del porvenir; y si nó, ahí está Granat que lo diga "desinteresadamente."

MANIPULADOR.